

LA CORRESPONDENCIA DE CADIZ.

EDICION LOCAL Y PROVINCIAL DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

NOTAS GADITANAS

BIBLIOGRAFIA

DOS MONOLOGOS

Al despuntar el día.—La gota de recio

En estos desgraciados tiempos en que una falsa filosofía trata de resucitar los errores del paganismo, alimentando en el corazón de la juventud ideas extravagantes sobre el espiritualismo, la inmortalidad del alma y las relaciones de la criatura con su Creador, es plausible y más que loable es dignísima el que hombres encarnados en el estudio de la verdadera filosofía contagien sus deseos al establecimiento de la verdad en toda su pureza, señalando con escrupulosidad la línea di-

vatoria que sirve de meta entre el deshonor y la desgracia.

El eminente literato gaditano don Adelso de Castro, que ha sido tan valientemente conocido en nuestra patria por su recto criterio, disiente con una sagacidad digna de admiración en los dos poemas que citados quedan y que con muy poco conceden, las condiciones del suicidio, y encadrando con el escalpelo de su profunda crítica, los motivos mil que precipitan a la juventud al más grave desastre que puede cometer contra Dios y consigo mismo, toca todos los cursos, expone todos los sentimientos que puedan responder a la desesperación, para desarmar el brazo del suicida, diciéndole: ¡corres haber perdido una hora! pues respeto tu vida, para no unir a esa desgracia inevitable, el deshonor, la ver-

güenza, con que vas a humillar tu razón privándote de la existencia.

Si el desgraciado que pone fin a sus días pudiera comprender, si viero el juicio que suerante y echo horas más tarde de su acción habrá de formar la sociedad, ciertamente desistiría de su insensato proyecto; porque la deshonra dadora, el agravio diabolico, o la desgracia pasa- gera que le inclina al suicidio, puede corrigeirse, puede restaurarse, tienen enmienda; restauración, enmienda, que es imposible en segundo después de haberse dejado dominar por la pasión.

Inexplicable contradicción! Proclama la materia dura de la vida y hacerla esclava el mismo tiempo de la pérdida de un jefe de saber, de la locuacidad de un temerario, y cuando más se le aprecia de su rango de ira.

Cuanto pudieramos desir nosotros después de la brillante exposición que hace el señor Castro de los vicios que fomeata en el corazón de la juventud el desfeto a la vida, sería mezquino y pobre; sin embargo, el señor Castro con la erudi- ción que todos le reconocemos, analiza las causas suficientes del suicidio, y a pesar de su pequeñez, las eleva al rango de principios de filosofía para combatirlas con todo el arecio que es hijo del que ama la verdadera ciencia y el sentimiento con que el hombre de razón deploa los horrores que pierden y pierden parasi- pre al hermano, que por falta de expe- riencia, por falta de fe, o por soberbia, atenta contra sus días.

Con estas reflexiones basta para con- vencer lo importante que es en nuestros días combatir la funesta manía del suicidio, y cual los más no sean los trabajos que a esto se dirijan.

G.

QUO VADIS...? (20)

Pero Ligia no estaba ya en situación pero no tenían orden de impedir el paso o de responder, pues la ahogaban los sollozos que salían. De ante del arco de jasos. Actea la estrechó contra su pecho y grito aún había una larga fila de literas. procuró tranquilizarla. Oso, casi regiomán breve los que tomaron parte en el do, apretaba los descomunales puños. basquete saltaría en tropel, y no era difícil pasar inadvertido entre aquellas tur- peto y sus lágrimas le encendían en ira. bas de cráneos. Además, se trataba de En el corazón del bárbaro germánico no una orden de su señora y no había para qué dissentir.

Ligia insistía:

—¡Vamonos, Oso, vamonos!

Actea les desvió de su propósito.

—Saldréis del palacio—dijo;—no me cabe duda. Pero tened en cuenta que heis sin la aquiescencia del César es una ofensa a la majestad imperial. Llegaréis a casa de Aujo; pero esta misma tarde un centurion llevará la sentencia de muerte a Piezio y a Pomponia; te traerán de nue- ve aquí joh, Ligia! y ya no habrá para ti salvación posible.

La doncella hizo un gesto de desesperación. El dilema era terrible: o la muerte de las personas más queridas o su propia perdición. Antes de empezar el banquete acariciaba una esperanza: la de que Pe- treño y Vinicio intercederían en su favor. Ahora ya sabía que a estos dos amigos era debida su desgracia. Sólo un milagro de la Divine Providencia podía sal- varla.

—Actea—exclamó Ligia;—¡bés oido de lábica de Vinicio que el César me arrebató a los Aujo para entregarme a él y que esta tarde mandaría por mí a sus en- claves?

—Sí—contestó Actea, dejando caer los brazos.

Vivo carmín tñíó las mejillas de la doncella.

—Pues, jamás!—gritó con entereza.

—Ni permaneceré aquí, si seré de Vi- nicio?

Actea quedó como asombrada de aquel arranque de noble cólera.

—¿Es posible—preguntó—que odies al tribuno?

Pero Ligia no estaba ya en situación de responder, pues la ahogaban los sollozos. Actea la estrechó contra su pecho y grito aún había una larga fila de literas. procuró tranquilizarla. Oso, casi regiomán breve los que tomaron parte en el do, apretaba los descomunales puños. basquete saltaría en tropel, y no era difícil pasar inadvertido entre aquellas tur- peto y sus lágrimas le encendían en ira. bas de cráneos. Además, se trataba de una orden de su señora y no había para qué dissentir.

Actea acortó a Ligia con la fidelidad de un deseo terrible: volver al trielvio; y entrugular a Vinicio y, si era preciso, al mismo César. Pero no se atrevió a proponer este acto de venganza. ¡No sería contraria a la ley de amor predicada por Cristo! Esta duda le contuvo.

Actea reanimó a Ligia y le preguntó de nuevo:

—Pero ¿es posible que le odien?

—No—contestó Ligia;—no puedo odiarla porque soy cristiana.

—Lo sé, Ligia; y por las epístolas de Pablo de Tarso sé también que la deshonra es uno de los más graves pecados y que al pecado se debe preferir la muerte. Pero dime: ¿conociste la doctrina cristiana atraer la muerte. Pero dime: ¿conociste la doctrina cristiana atraer la muerte; te sobre el prójimo?

—No.

—¿Cómo, pues,quieres provocar la venganza del César contra la casa de Aujo? Sé por triste experiencia lo que es la cólera de Nerón. ¡Ay de tí! ¡Ay de Pomponia, y de Aujo, y de su pequeño! si llevas a cabo tus propósitos! ¡No!.. Un solo camino te queda; implorar de Vinicio que te restituya a Pomponia.

No obstante, Ligia dobló las rodillas e imploró otro auxilio. Oso siguió su ejemplo. Y aquella misiana, en el palacio de Nerón, se oró por primera vez al verdadero Dios.

También por primera vez presenciaba Actea una plegaria semejante. Por curiosidad observó a Ligia, quien tenía las manos levantadas y los ojos puestos en el cielo con tal expresión de beatitud que no podía dudarse, no, que de allá arriba esperaba su salvación. La aurora lo inme-

daba de luz los cabellos de oro y el ca- dido peplo, reflejándose en sus claras pu- pilas. Ella misma era luz, luz esplende- rose que se irradiaba a todo el atrio. Su psíquico y distinto semblante, sus labios en- treabiertos, su mirada estática, revelaban una exaltación sobrenatural...

Actea acortó a comprender en aquel instante por qué Ligia se resistía a ser llevada a casa de Vinicio. Acababa de titilar un ultraje a la majestad cesárea, descorrerse el velo que ocultaba a sus ojos un mundo bien distinto de aquel en Aulo, en el caso de que Ligia lograra que vivía. La plegería cristiana en el so- barrio palacio de la infamia y del crimen par, más le convenía hacerlo cuando se produjo honda impresión. Había tenido por irremitiblemente perdida a la jó- ven ligia; mas ahora sentía impulsos de fuerza ignota y sobrehumana, abatiendo los ojos de Nerón vengaría en la cabeza de los ojos de Vinicio. Acababa de titilar un ultraje a la majestad cesárea, descorrerse el velo que ocultaba a sus ojos un mundo bien distinto de aquel en Aulo, en el caso de que Ligia lograra que vivía. La plegería cristiana en el so- barrio palacio de la infamia y del crimen par, más le convenía hacerlo cuando se produjo honda impresión. Había tenido por irremitiblemente perdida a la jó- ven ligia; mas ahora sentía impulsos de fuerza ignota y sobrehumana, abatiendo los ojos de Vinicio. Acababa de titilar un ultraje a la majestad cesárea, descorrerse el velo que ocultaba a sus ojos un mundo bien distinto de aquel en Aulo, en el caso de que Ligia lograra que vivía. La plegería cristiana en el so- barrio palacio de la infamia y del crimen par, más le convenía hacerlo cuando se produjo honda impresión. Había tenido por irremitiblemente perdida a la jó- ven ligia; mas ahora sentía impulsos de fuerza ignota y sobrehumana, abatiendo los ojos de Vinicio. Acababa de titilar un ultraje a la majestad cesárea, descorrerse el velo que ocultaba a sus ojos un mundo bien distinto de aquel en Aulo, en el caso de que Ligia lograra que vivía. La plegería cristiana en el so- barrio palacio de la infamia y del crimen par, más le convenía hacerlo cuando se produjo honda impresión. Había tenido por irremitiblemente perdida a la jó- ven ligia; mas ahora sentía impulsos de fuerza ignota y sobrehumana, abatiendo los ojos de Vinicio. Acababa de titilar un ultraje a la majestad cesárea, descorrerse el velo que ocultaba a sus ojos un mundo bien distinto de aquel en Aulo, en el caso de que Ligia lograra que vivía. La plegería cristiana en el so- barrio palacio de la infamia y del crimen par, más le convenía hacerlo cuando se produjo honda impresión. Había tenido por irremitiblemente perdida a la jó- ven ligia; mas ahora sentía impulsos de fuerza ignota y sobrehumana, abatiendo los ojos de Vinicio. Acababa de titilar un ultraje a la majestad cesárea, descorrerse el velo que ocultaba a sus ojos un mundo bien distinto de aquel en Aulo, en el caso de que Ligia lograra que vivía. La plegería cristiana en el so- barrio palacio de la infamia y del crimen par, más le convenía hacerlo cuando se produjo honda impresión. Había tenido por irremitiblemente perdida a la jó- ven ligia; mas ahora sentía impulsos de fuerza ignota y sobrehumana, abatiendo los ojos de Vinicio. Acababa de titilar un ultraje a la majestad cesárea, descorrerse el velo que ocultaba a sus ojos un mundo bien distinto de aquel en Aulo, en el caso de que Ligia lograra que vivía. La plegería cristiana en el so- barrio palacio de la infamia y del crimen par, más le convenía hacerlo cuando se produjo honda impresión. Había tenido por irremitiblemente perdida a la jó- ven ligia; mas ahora sentía impulsos de fuerza ignota y sobrehumana, abatiendo los ojos de Vinicio. Acababa de titilar un ultraje a la majestad cesárea, descorrerse el velo que ocultaba a sus ojos un mundo bien distinto de aquel en Aulo, en el caso de que Ligia lograra que vivía. La plegería cristiana en el so- barrio palacio de la infamia y del crimen par, más le convenía hacerlo cuando se produjo honda impresión. Había tenido por irremitiblemente perdida a la jó- ven ligia; mas ahora sentía impulsos de fuerza ignota y sobrehumana, abatiendo los ojos de Vinicio. Acababa de titilar un ultraje a la majestad cesárea, descorrerse el velo que ocultaba a sus ojos un mundo bien distinto de aquel en Aulo, en el caso de que Ligia lograra que vivía. La plegería cristiana en el so- barrio palacio de la infamia y del crimen par, más le convenía hacerlo cuando se produjo honda impresión. Había tenido por irremitiblemente perdida a la jó- ven ligia; mas ahora sentía impulsos de fuerza ignota y sobrehumana, abatiendo los ojos de Vinicio. Acababa de titilar un ultraje a la majestad cesárea, descorrerse el velo que ocultaba a sus ojos un mundo bien distinto de aquel en Aulo, en el caso de que Ligia lograra que vivía. La plegería cristiana en el so- barrio palacio de la infamia y del crimen par, más le convenía hacerlo cuando se produjo honda impresión. Había tenido por irremitiblemente perdida a la jó- ven ligia; mas ahora sentía impulsos de fuerza ignota y sobrehumana, abatiendo los ojos de Vinicio. Acababa de titilar un ultraje a la majestad cesárea, descorrerse el velo que ocultaba a sus ojos un mundo bien distinto de aquel en Aulo, en el caso de que Ligia lograra que vivía. La plegería cristiana en el so- barrio palacio de la infamia y del crimen par, más le convenía hacerlo cuando se produjo honda impresión. Había tenido por irremitiblemente perdida a la jó- ven ligia; mas ahora sentía impulsos de fuerza ignota y sobrehumana, abatiendo los ojos de Vinicio. Acababa de titilar un ultraje a la majestad cesárea, descorrerse el velo que ocultaba a sus ojos un mundo bien distinto de aquel en Aulo, en el caso de que Ligia lograra que vivía. La plegería cristiana en el so- barrio palacio de la infamia y del crimen par, más le convenía hacerlo cuando se produjo honda impresión. Había tenido por irremitiblemente perdida a la jó- ven ligia; mas ahora sentía impulsos de fuerza ignota y sobrehumana, abatiendo los ojos de Vinicio. Acababa de titilar un ultraje a la majestad cesárea, descorrerse el velo que ocultaba a sus ojos un mundo bien distinto de aquel en Aulo, en el caso de que Ligia lograra que vivía. La plegería cristiana en el so- barrio palacio de la infamia y del crimen par, más le convenía hacerlo cuando se produjo honda impresión. Había tenido por irremitiblemente perdida a la jó- ven ligia; mas ahora sentía impulsos de fuerza ignota y sobrehumana, abatiendo los ojos de Vinicio. Acababa de titilar un ultraje a la majestad cesárea, descorrerse el velo que ocultaba a sus ojos un mundo bien distinto de aquel en Aulo, en el caso de que Ligia lograra que vivía. La plegería cristiana en el so- barrio palacio de la infamia y del crimen par, más le convenía hacerlo cuando se produjo honda impresión. Había tenido por irremitiblemente perdida a la jó- ven ligia; mas ahora sentía impulsos de fuerza ignota y sobrehumana, abatiendo los ojos de Vinicio. Acababa de titilar un ultraje a la majestad cesárea, descorrerse el velo que ocultaba a sus ojos un mundo bien distinto de aquel en Aulo, en el caso de que Ligia lograra que vivía. La plegería cristiana en el so- barrio palacio de la infamia y del crimen par, más le convenía hacerlo cuando se produjo honda impresión. Había tenido por irremitiblemente perdida a la jó- ven ligia; mas ahora sentía impulsos de fuerza ignota y sobrehumana, abatiendo los ojos de Vinicio. Acababa de titilar un ultraje a la majestad cesárea, descorrerse el velo que ocultaba a sus ojos un mundo bien distinto de aquel en Aulo, en el caso de que Ligia lograra que vivía. La plegería cristiana en el so- barrio palacio de la infamia y del crimen par, más le convenía hacerlo cuando se produjo honda impresión. Había tenido por irremitiblemente perdida a la jó- ven ligia; mas ahora sentía impulsos de fuerza ignota y sobrehumana, abatiendo los ojos de Vinicio. Acababa de titilar un ultraje a la majestad cesárea, descorrerse el velo que ocultaba a sus ojos un mundo bien distinto de aquel en Aulo, en el caso de que Ligia lograra que vivía. La plegería cristiana en el so- barrio palacio de la infamia y del crimen par, más le convenía hacerlo cuando se produjo honda impresión. Había tenido por irremitiblemente perdida a la jó- ven ligia; mas ahora sentía impulsos de fuerza ignota y sobrehumana, abatiendo los ojos de Vinicio. Acababa de titilar un ultraje a la majestad cesárea, descorrerse el velo que ocultaba a sus ojos un mundo bien distinto de aquel en Aulo, en el caso de que Ligia lograra que vivía. La plegería cristiana en el so- barrio palacio de la infamia y del crimen par, más le convenía hacerlo cuando se produjo honda impresión. Había tenido por irremitiblemente perdida a la jó- ven ligia; mas ahora sentía impulsos de fuerza ignota y sobrehumana, abatiendo los ojos de Vinicio. Acababa de titilar un ultraje a la majestad cesárea, descorrerse el velo que ocultaba a sus ojos un mundo bien distinto de aquel en Aulo, en el caso de que Ligia lograra que vivía. La plegería cristiana en el so- barrio palacio de la infamia y del crimen par, más le convenía hacerlo cuando se produjo honda impresión. Había tenido por irremitiblemente perdida a la jó- ven ligia; mas ahora sentía impulsos de fuerza ignota y sobrehumana, abatiendo los ojos de Vinicio. Acababa de titilar un ultraje a la majestad cesárea, descorrerse el velo que ocultaba a sus ojos un mundo bien distinto de aquel en Aulo, en el caso de que Ligia lograra que vivía. La plegería cristiana en el so- barrio palacio de la infamia y del crimen par, más le convenía hacerlo cuando se produjo honda impresión. Había tenido por irremitiblemente perdida a la jó- ven ligia; mas ahora sentía impulsos de fuerza ignota y sobrehumana, abatiendo los ojos de Vinicio. Acababa de titilar un ultraje a la majestad cesárea, descorrerse el velo que ocultaba a sus ojos un mundo bien distinto de aquel en Aulo, en el caso de que Ligia lograra que vivía. La plegería cristiana en el so- barrio palacio de la infamia y del crimen par, más le convenía hacerlo cuando se produjo honda impresión. Había tenido por irremitiblemente perdida a la jó- ven ligia; mas ahora sentía impulsos de fuerza ignota y sobrehumana, abatiendo los ojos de Vinicio. Acababa de titilar un ultraje a la majestad cesárea, descorrerse el velo que ocultaba a sus ojos un mundo bien distinto de aquel en Aulo, en el caso de que Ligia lograra que vivía. La plegería cristiana en el so- barrio palacio de la infamia y del crimen par, más le convenía hacerlo cuando se produjo honda impresión. Había tenido por irremitiblemente perdida a la jó- ven ligia; mas ahora sentía impulsos de fuerza ignota y sobrehumana, abatiendo los ojos de Vinicio. Acababa de titilar un ultraje a la majestad cesárea, descorrerse el velo que ocultaba a sus ojos un mundo bien distinto de aquel en Aulo, en el caso de que Ligia lograra que vivía. La plegería cristiana en el so- barrio palacio de la infamia y del crimen par, más le convenía hacerlo cuando se produjo honda impresión. Había tenido por irremitiblemente perdida a la jó- ven ligia; mas ahora sentía impulsos de fuerza ignota y sobrehumana, abatiendo los ojos de Vinicio. Acababa de titilar un ultraje a la majestad cesárea, descorrerse el velo que ocultaba a sus ojos un mundo bien distinto de aquel en Aulo, en el caso de que Ligia lograra que vivía. La plegería cristiana en el so- barrio palacio de la infamia y del crimen par, más le convenía hacerlo cuando se produjo honda impresión. Había tenido por irremitiblemente perdida a la jó- ven ligia; mas ahora sentía impulsos de fuerza ignota y sobrehumana, abatiendo los ojos de Vinicio. Acababa de titilar un ultraje a la majestad cesárea, descorrerse el velo que ocultaba a sus ojos un mundo bien distinto de aquel en Aulo, en el caso de que Ligia lograra que vivía. La plegería cristiana en el so- barrio palacio de la infamia y del crimen par, más le convenía hacerlo cuando se produjo honda impresión. Había tenido por irremitiblemente perdida a la jó- ven ligia; mas ahora sentía impulsos de fuerza ignota y sobrehumana, abatiendo los ojos de Vinicio. Acababa de titilar un ultraje a la majestad cesárea, descorrerse el velo que ocultaba a sus ojos un mundo bien distinto de aquel en Aulo, en el caso de que Ligia lograra que vivía. La plegería cristiana en el so- barrio palacio de la infamia y del crimen par, más le convenía hacerlo cuando se produjo honda impresión. Había tenido por irremitiblemente perdida a la jó- ven ligia; mas ahora sentía impulsos de fuerza ignota y sobrehumana, abatiendo los ojos de Vinicio. Acababa de titilar un ultraje a la majestad cesárea, descorrerse el velo que ocultaba a sus ojos un mundo bien distinto de aquel en Aulo, en el caso de que Ligia lograra que vivía. La plegería cristiana en el so- barrio palacio de la infamia y del crimen par, más le convenía hacerlo cuando se produjo honda impresión. Había tenido por irremitiblemente perdida a la jó- ven ligia; mas ahora sentía impulsos de fuerza ignota y sobrehumana, abatiendo los ojos de Vinicio. Acababa de titilar un ultraje a la majestad cesárea, descorrerse el velo que ocultaba a sus ojos un mundo bien distinto de aquel en Aulo, en el caso de que Ligia lograra que vivía. La plegería cristiana en el so- barrio palacio de la infamia y del crimen par, más le convenía hacerlo cuando se produjo honda impresión. Había tenido por irremitiblemente perdida a la jó- ven ligia; mas ahora sentía impulsos de fuerza ignota y sobrehumana, abatiendo los ojos de Vinicio. Acababa de titilar un ultraje a la majestad cesárea, descorrerse el velo que ocultaba a sus ojos un mundo bien distinto de aquel en Aulo, en el caso de que Ligia lograra que vivía. La plegería cristiana en el so- barrio palacio de la infamia y del crimen par, más le convenía hacerlo cuando se produjo honda impresión. Había tenido por irremitiblemente perdida a la jó- ven ligia; mas ahora sentía impulsos de fuerza ignota y sobrehumana, abatiendo los ojos de Vinicio. Acababa de titilar un ultraje a la majestad cesárea, descorrerse el velo que ocultaba a sus ojos un mundo bien distinto de aquel en Aulo, en el caso de que Ligia lograra

ACTUALIDADES CRONICA TELEGRAMAS

INFORMACION GENERAL.

JURAR LA BANDERA

Con toda la pompa propia en las solemnidades militares, se anuncia la jura de la bandera de los reclutas que acaban de incorporarse en filas.

Ato de trascendencia moral y social es este que ha de celebrarse, siendo sin duda alguna uno de los más importantes que pueden existir en la vida del soldado.

No se vive en el mundo nada más que por el poder del simbolo y si algo nos comueve, nos interesa y nos hace experimentar la conocida sensación que pone Cano en boca de uno de los personajes de una de sus comedias, cuando dice:

Si en el combate tremo
la bandera roja y guinda
siento frío por la espada
y me late el corazón.

Porque la bandera lo sintetiza todo para nosotros; es a no dudarlo lo que condensa nuestra vida en su aspecto moral mas amplio.

La tierra en que nacemos; la primera luz que hirió nuestras pupilas; el primer acento que encucharon nuestros oídos; el recuerdo de la madre que nos dió el primer beso y nos dijo la frase primera de cariño.

Tiene también la bandera, el recuerdo de las glorias nacionales; contemplando la, a nuestra imaginación aconden aquellos que dieron su existencia por defendirla; los que aguó padres en su torso desafiaron la muerte; los que la llevaron vencedora y triunfante por todos los países del mundo, imponiendo la civilización española a lejanos pueblos y distintas razas.

La bandera es la nación; la nación inmaculada; la nación en su aspecto más ideal y más pura, sin prejuicios, sin odios, sin rencor, la que todos queremos ver grande, hermosa y gloriosa.

Hollar la bandera es signo de culto; tributarla homenaje es rendirnos manifestaciones de respeto a nosotros mismos.

Cuando entre las misiones militares las vemos pasar, es un deber de cortesía saludarla; por ella marcharán a la muerte los soldados que la acompañan, por ella debemos sacrificarnos nosotros mismos, que en los momentos de peligro todos los españoles tienen que ser valientes.

Jurar serle fieles en el acto que se realiza y por eso reviste tanta y tan grande importancia para todos los que se precian de españoles.

La enfermedad de la Reina D.ª Isabel

Publica la Gaceta el siguiente parte oficial de la Presidencia del Consejo de ministros:

«El excelentísimo señor mayordomo mayor de S. M. dice á esta Presidencia,

con fecha de ayer, lo siguiente:

»Excelentísimo señor: El excelentísimo señor conde de Parcent, jefe de la casa de su majestad la reina Doña Isabel, me ha dirigido esta tarde desde París el telegrama siguiente:

»Tengo el sentimiento de participar á V. E. que S. M. la reina Doña Isabel II (q. D. g.) se encuentra atacada de gripe. La enfermedad sigue su curso sin incidentes; está asistida por los doctores Ducquem y Dienlafoy, y con guarda permanente del doctor Deha.»

Lo que de orden de S. M., participo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio, 5 de Abril de 1904.

—P. El duque de Sotomayor.—Señor presidente del Consejo de ministros.

El matrimonio de los militares

En la Gaceta recibida ayer se inserta la siguiente Ley regulando el matrimonio de los militares:

Don Alfonso XIII, por la gracia de Dios y la Constitución, Rey de España: A todos los que la presente vieran y entendieren, sabed:

Que los Cortes han decretado y los mencionado lo siguiente:

Artículo único. El art. 3.^º del Real decreto de 27 de Diciembre de 1901 quedará redactado en estos términos:

«Art. 3.^º Para que se les conceda la Real licencia, deberá los jefes y oficiales y sus asimilados haber cumplido veintitrés años de edad. Los subalternos accederán, además, poseer una renta que

cuide á su sueldo y pensiones de cruce,

completa el de capitán. Se exceptúa de

la obligación de justificar la renta men-

cionada á los subalternos de todos los

Cuerpos e Institutos del Ejército y sus

asimilados que cumplan treinta años de

edad y diez de efectivos servicios, y á

los pertenecientes á las escuelas de reser-

va, Cuerpos de Alabarderos, Lanzados,

Guardia civil y Carabineros, Cuerpo auxiliar de Oficiales militares, brigada obre-

ra y topográfica de Estado Mayor, y ayun-

dantes de la sanitaria y soldados de for-

tfificación, cualquiera que sea su edad y

tiempo de servicio. No se concederá li-

cencia de casamiento á los alumnos de las

Academias militares, ni se admitirán a

examen para ingresar por oposición en

Academias y Cuerpos del Ejército á ap-

litantes casados ó viudos con hijos.»

Resoluciones del ministerio de Gracia y Justicia

Los funcionarios de las carreras judi-

cial y fiscal.—El Registro de actos de

de última voluntad.

Por Real decreto del ministerio de

Gracia y Justicia se ha dispuesto que los

preceptos consignados en el título 2.^º de

la ley de 14 de Octubre de 1882 se apli-
carán en debida relación con las prescrip-
ciones establecidas en los capítulos 5.^º y
6.^º, títulos 2.^º y 20.^º de la ley orgánica del
Poder judicial, por lo que se refiere a
apreciar los efectos legales que en la ap-
titud para el acceso de los funcionarios
de las carreras judicial y fiscal deben sur-
rir las correcciones disciplinarias impues-
tas á los mismos.

Los mencionados funcionarios poster-
gados por algún motivo podrán examinar
en todo tiempo sus expedientes persona-
les y solicitar la revisión de éstos, para
los efectos de inviolación de la corre-
cción disciplinaria y notas desfavorables
de concepto que en ellos existan.

La revisión se llevará a cabo por los
magistrados inspectores del Tribunal Su-
premo, el ministro de Gracia y Justicia
resolverá lo que estime procedente, anota-
ndose la resolución que reciba en el
expediente del interesado y notificándose
al mismo.

Para que la resolución sea favorable,
deberá haberlo propuesto así la Sala de
gobierno.

Mientras existan funcionarios excede-
ntes, por excedencia forzosa, de las carre-
ras judicial y fiscal, las vacantes que en
éstas ocurrían se proveerán, con arreglo a
lo dispuesto en el párrafo 1.^º del arti-
culo 10 de la ley de 30 de Junio de 1895,
en funcionarios de dicha clase y de la ca-
tegoría correspondiente a la vacante, que
no tuviere en su expediente personal nu-
ta desfavorable que impida su vuelta al
servicio activo ó su promoción a nombra-
miento inmediato.

También ha publicado la Gaceta otro
Real decreto del mismo ministerio, fecha
é del actual, resolviendo que hasta tanto
que esté reorganizado el Registro general
de actos de última voluntad, con arre-
gló a lo dispuesto en el Real decreto de
27 de Septiembre de 1899, se suspen-
de la expedición de certificaciones que
con referencia al expreso Registro po-
drán solicitarse voluntariamente, confor-
me a la prevenida en el de 29 de Octubre
de 1900. Mismo no obstante, la Dirección
general de los Registros y del Notariado
podrá facilitar á los jueces de primera
instancia e instrucción noticia de lo que
resulte del expreso Registro cuando lo
crea necesario ó conviente para la ad-
ministración de justicia, y á los partici-
pantes que lo deseen, si resultan tener in-
terés en ello.

La reorganización definitiva deberá es-
tar terminada en el plazo de un año, a
contar desde el siguiente día el de la pu-
blicación del presente Real decreto en la
Gaceta de Madrid, y concluida dicho
plazo se entenderá en todo su vigor el
Real decreto de 27 de Septiembre de

1899.

NOTAS TAURINAS

El 12 del próximo mes de Junio se cele-
brará en Madrid la corrida a beneficio
de Emilio Torren Bombita, quien en di-
cho día se despedirá del público ma-
drileño, el 13 al 14 la resarcida.

Con Emilio alternarán sus hermanos,
y probablemente Fuentes, lidiándose ga-
nado del señor duque de Veragua.

Los aficionados creen que dicha corri-
da será el acontecimiento taurino de la
temporada.

Emilio percibirá el importe íntegro del
precio de las localidades.

—Asegúrase que Antonio Fuentes to-
rará el día 24 del actual en Lisboa y el
25 en la corte.

—El día 24 del corriente se celebrará
en Madrid una corrida extraordinaria,
estaqueando toros del Colmenar los dia-
etros Algabero, Bombita y chico Masha
quito.

—El valiente diestro José García Al-
gabeño, ha sido contratado por la empre-
sa de Madrid para torrear ocho corridas.

—El aplaudido novillero Bartolomé
García, el Bejareño, ha sido contratado
para torrear tres corridas en Canarias, es-
tando en ajuste con diferentes empresas.

—También lo ha sido para estoquear
en tres corridas en Canarias, mentre-
nando el valiente espada Juan José Vi-
llegas, Peloco.

—Anoche debió celebrarse en el Puerto
una reunión en el Municipio presidida
por el alcalde señor Moreno López, para
tratar del proyecto de celebrar una cor-
rida de toros en el caso que S. M. el
Rey accediese á la petición que se le tie-
ne formulada para que el día que visite
San Fernando, destine dos ó tres horas á
visitar el Puerto y asistir al espectáculo
taurino.

De realizarse tan hermoso proyecto, la
fiesta tendría carácter benéfico y sus pro-
ductos se destinarian á los establecimien-
tos de beneficencia.

—A la sesión habrá asistido el espada
Mazzantini.

—Ha sido formada en esta capital una
cuadrilla gaditana de la que forman par-
te los siguientes jóvenes:

Espadas: José Mendiogotia, el Ga-
ditan, Francisco Domínguez Currito,

Banderilleros: Juan San, el Panadero;
Enrique Díaz, Chiquelín; Manuel San,
Petaca y Rafael Díaz, el Comerciante que
hara la cuadra de Don Tancredo,

—En la corrida que el próximo domi-
go se va a celebrar en Bilbao, estoquearán tor-
os de Hestas, los diestros Camisero y
Campitos.

CARTERA DE NOTICIAS

Ascenso

Ha sido ascendido á subintendente
militar el comisario de guerra de este

plaza, don Lotgardo de la Vega y Lope.

Felicitamos sinceramente á tan distinguido jefe por su ascenso, si bien lamentamos que por este motivo se ausente de esta capital, donde tan buenos servicios ha prestado durante la última guerra colonial.

Suministro de carbón

Se ha adjudicado el suministro del carbón español que pueda necesitarse en el Arsenal de Cádiz, hasta el 31 de Diciembre de 1905, al mejor postor don Andrés González Cachón, con ejecución á todas las condiciones contenidas en el pliego y con la baja de 15 pesetas 11 céntimos por 100, en los precios tipos.

Navegación

Vapores correos de la Compañía Transatlántica:

El Alfonso XII, llegó el jueves 7 de Veracruz.

Oficios

La Junta directiva de la Columna Infantil ha dirigido oficios de gracias á todos los señores socios protectores que en número de cincuenta y cuatro han ingresado últimamente en dichas sociedades Confederaciones de extensión universitaria.—En la Facultad de Medicina se celebrarán las conferencias que indica el título de estas líneas.

La primera está á cargo del profesor de la Sección de ciencias don Florencio Fernández Encinillas el cual tratará de «Cómo se forman las piedras y lo que nos dicen las mismas.»

El local en el Salón de actos de dicha Facultad y la hora, las ocho en punto de la noche del domingo 10 del corriente.

Puede asistir todo el que guste incluso los obreros.

De Hacienda

En la Delegación de Hacienda de esta provincia se ha recibido un libramiento de la Ordenación de Agricultura á favor del ingeniero jefe de Obras públicas por valor de 300 pesetas.

—Se dispone sean puestos al pago todos los libramientos de carácter no preferente que alcance á la fecha de 4 de Marzo último y se abone á los interesados el 10 por 100 de su importe en cuarterilla.

—Se dispone sean devueltas á doña María Manuela Zutuza, viuda de 10 ser 278·25 pesetas ingredadas indebidamente por el concepto de utilidades.

—Idem idem á los señores Domínguez y C. 206·76 pesetas por igual concepto.

—Idem idem á don Francisco Gil Pineda 209 pesetas por Aduanas.

—Se acuerda que el haber mensual de 28·13 pesetas que percibe por la Tesorería de Jaén don Antonio Aguilera Rubio guardia civil retira de dejé de abonarse por aquella y es continúa por la de esta provincia.

Procesión pascual

A las ocho y media de la mañana del domingo, saldrá procesionalmente de la parroquia del Rosario, S. D. M., para el cumplimiento Pascual de los enfermos e impedidos de su feligresía.

Resortará el siguiente itinerario:

Rosario, Virgen Ponce, plaza de Mza, Santiago Terry, Cuatros de Marina, Iglesia la Católica, plaza y calle de San Francisco, Sánchez Berlanga, Menéndez, Rosario, Feduchi, Cardenal.

Zapata, plaza de Castellar, Sacramento, Colomela, Rosario á su templo.

Columna Infantil de Marinería

Mañana domingo á ocho en punto se reunirán en el local de la sociedad Arboí 5, los jóvenes que componen las bandas de música, tambores y cornetas, así como los nombrados de comisión para representar á esta columna en la inauguración del Batallón Infantil Cazadores de Puerto Real.

El traje para dicho acto será uniforme con peto blanco y polaina, llevando los oficiales sabios, guantes, y modista las de más ciertas y marineras.

Los jóvenes que vayan de Infantería de Marina y que también forman parte de la Comisión vestirán de gala; la salida se hará en el tren á las 9·25, regresando en el correo.

Los señores padres que deseen recoger á sus hijos á la vuelta, podrán verificarlo en la estación ó en el local de la sociedad.

Se encarece la puntual asistencia, á la referida hora de la reunión.

Cádiz 9 Abril de 1904.—El Instructor, & allegamiento

Tenemos noticias del fallecimiento de dos Santos Asuncion, ocurrido en Iquitos (Perú) el 7 de Enero pasado.

Dicho señor visitó nuestra ciudad en Noviembre último capitán general de las armas en su breve estancia entre nosotros; embarcó para aquel país lejano para ponerse al frente de una temprana enfermedad que le cortó existencia en extremo activa.

A su señor hermano don Yahir, ocupante comerciante de Tánger, le enviamos la expresión de nuestro más sentido pésame.

Gobernador

Es esperado hoy el Gobernador civil de esta provincia, don Genaro Pérez Mozo.

Quintas

En la Comisión mixta de Resistamiento han terminado las operaciones de quinta de los mozos de Algar, Benacazón y Puerto Seco.

Mañana comenzarán las de Bornos y Alcalá del Valle.

Arma

Se autoriza la remisión á La Línea de una escopeta consignada á don Manuel Rodríguez.

Estatística

En Olvera, Medina, El Bosque y Espera no ha ocurrido durante el último trimestre defunción alguna por enfermedad variólica.

POR TELEGRAMA

De nuestro servicio particular

En Rey en Gerona

Madrid 8, 15·50
Telegrafian de Gerona que en la recepción que se celebra en el Ayuntamiento asistieron los senadores y diputados y personalidades conocidas de la ciudad.

Las calles de la población por donde pasó el Rey estaban alfombradas con flores.

Después se celebró un banquete de sesenta cubiertos, contados por la Diputación.

En Figueras

Madrid 8, 19
Ha llegado el Rey á Figueras.
La recepción que se le hizo fué entusiasta.

S. M. iba en un carruaje con el alcalde y el señor Métra.

Estuvieron visitando el castillo y la Cámara Agrícola.

El «Pelayo»

Madrid 8, 19·30
Del Ferrol comunican que se ha dispuesto que marche Mañana el Pelayo para Cádiz.

Durante el viaje realizará maniobras.

A fines de mes se espera en el Ferrol la corbeta Nautilus.

Recibimiento entusiasta

Madrid 8, 20
Un telegrama oficial del señor Métra describe el insuperablemente entusiasta recibimiento hecho al Rey en Figueras. Las aclamaciones fueron constantes. A las cinco de la tarde salió el Rey para Rosas.

La prensa francesa

Madrid 8, 23
Telegramas de París comunican que la prensa de aquella república coincide en reconocer que el viaje de S. M. á Barcelona y demás poblaciones catalanas ha sido un completo y continuado triunfo.

La Reina abuela

Comunican desde París que S. M. la Reina Doña Isabel II se ha agravado.

Distinguidas personalidades acuden al palacio de S. M. para interesarla por la salud de la augusta dama.

Crimen

Desde Motril comunican que aquel jueves instructor al intervenir en una riña recibió un hachazo en la sien.

Hallase gravísimo.

El suceso ha causado en el pueblo gran indignación.

Convenio

Dicen de París que en el convenio entre Francia y Inglaterra en el asunto de Marruecos se asegura que la primera se compromete á no fortificar la plaza de Tánger ni la costa frente á Gibraltar.

El Presidente del Senado

Madrid 8, 23·45
El ilustre presidente del Senado general señor Azcárraga ha marchado con dirección á Valencia.

Lo que se dice

Se asegura que algunos amigos del ex-presidente del Consejo de Ministros se pasarán á las filas del señor Moret.

El Sr. Romero Robledo

Ha marchado á Antequera el Presidente del Congreso señor Romero Robledo.

La reina Amelia

S. M. la reina Amelia llegará en breve á Andalucía.

Mitín en Tortosa

El diputado republicano señor Nougués se propone celebrar un mitín en Tortosa coincidiendo con la llegada de S. M. el Rey á Tarragona.

Manifiesto

Un grupo de catalanistas en un mani-

festo que han publicado explican su falta de asistencia á los actos verificados en honor del Rey.

Dicen que Maury continua la historia de España y que por tanto nada pueden esperar de él.

Comentarios

Se hacen comentarios de que en Figueras haya recibido el Monarca el Ayuntamiento en massa siendo como es republicano.

El alcalde, que es republicano federal, ocupó su lugar en el coche en que iba S. M.

La noticia anterior ha sido muy bien escogida por haber demostrado esta autoridad la más exquisita cortesía y respeto con el jefe del Estado, dejando á parte sus ideales políticos.

Más del viaje regio

Madrid 9, 0·30

Telegramas recibidos de Rosas comunican que ha llegado Don Alfonso procedente de Figueras.

El joven monarca fué recibido con brillante entusiasmo siendo incessantes los vitores y aclamaciones.

Embarcó en el Giralda.

Los buques surtidos en el puerto tribaron al pendón real los honores correspondientes.

La bahía presenta un precioso aspecto, estando iluminados todos los buques.

▲ Los siete de la mañana zarpará el yate real con dirección á San Felio.

Correos.—El despacho de este servicio en la Administración principal es el siguiente:

Negociado de valores y certificados.—Imposición: Valores de 11 á 13 y de 17·30 á 18. Certificados (cartas, impresos, papeles de negocios, muestras y documentos) de 11 á 13. Valores en metálicos y paquetes postales de 11 á 13. Escalamaciones de 11 á 13. Certificados (cartas solamente) de 16·30 á 17·30.

Entrega de valores y paquetes postales al público de 11 á 13.

Lista.—De 9 á 11 y de 14 á 15. Después de despachar los apartados del expreso se abrirá otra vez la lista durante una hora.

Cartería.—Tres repartos diarios de los mencionados correos. Los apartados se entregarán tan pronto como se terminen las operaciones de distribución de cada correo.

Los buzones se recogen á las 8, 12, las 12 y las 22.

Llegadas á la Estación de los correos.

—Sanlúcar á las 10·30; Express á las 14·30 y Correo á las 20.

Salidas de la Estación.—Correo á las 7; Sanlúcar á las 9 y 23 y Express á las 14·55.

De la Administración principal sale el que conduce á las sacas de la correspondencia á las 6, 9 y 13·45.

Horas y días de las entradas y salida de los correos.

General, entra á las 20; sale 6·15; Sevilla: entra 14·30; sale 14·45.

Chiclana, Medina, Alcalá, Vejer y Coín, sale á las 7 y á las 14·45; entra á las 14·30 y á las 20.

Sanlúcar, salen á las 7, 9·23 y 14·45; entran á las 10·30, 14·30 y á las 20.

Poblaciones de la Sierra: entra 10·30; sale 14·45.

Espectáculos

TEATRO PRINCIPAL—Gran Compañía Ilusionista del Cav. Cesare Wat. y.—Funciones diarias.

Imprenta de LA DINASTIA, Rosario 6 y Beato Diego de Cádiz dup. 1

